

CONSTANCIA

El día de hoy quiero hablarles de dos situaciones que, en un primer momento, parecen no tener relación: el asesinato de un líder social antioqueño con quien compartí apenas hace dos semanas; y la tragedia ocasionada por la ola invernal en uno de los lugares más bellos de Colombia. Ambos sucesos se articulan con uno de los principales motivos detrás de la acción política de muchos y muchas de los que estamos aquí: la defensa de la vida en un mundo donde prima la política de la codicia, que mercantiliza y destruye los cuerpos y los territorios.

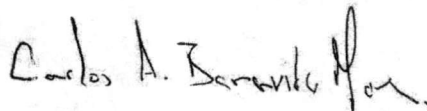
En la madrugada del día domingo, fue encontrado, asesinado, el líder social Jaime Gallego, "Mongo", compañero de luchas y sueños por años. Un defensor de los derechos de campesinos y mineros, desde iniciativas como la Mesa Social y Minera por la vida y la paz del Nordeste Antioqueño. Aunque estamos en tiempos de cambio, sucesos como éste nos muestran cómo el pasado todavía insiste en permanecer, mientras el presente aún no termina de comenzar.

La lucha de líderes sociales como "Mongo" refleja con claridad la lucidez de la vida frente a la frivolidad de la codicia. Sus sueños perviven en todos aquellos que fuimos marcados por su trabajo y acciones. Nuestra tarea es persistir en el esfuerzo por construir un presente que transforme la vida material de las personas, para profundizar su legado de paz.

La política depredadora que ha gobernado por décadas persiste también a través de sus efectos destructivos sobre la naturaleza. La emergencia ambiental en la Laguna de la Cocha nos recuerda que la paz territorial no se construye solamente con el silencio de los fusiles, sino también con el mundo natural que conforma nuestra existencia.

La destrucción de hogares y la pérdida de vidas no puede explicarse sin reconocer los efectos de la destrucción ambiental. Mientras no entendamos que la crisis climática también es política y sistémica, seguiremos lamentando sucesos destructivos que podían evitarse con una verdadera paz con la naturaleza.

Persistir en el cambio significa enfrentar la política de la codicia, que busca eliminar a los líderes que imaginan un mundo distinto y que arrasa con la naturaleza sin pensar en quienes sufren las consecuencias. Construir paz implica desmontar el modelo de acumulación rentista que sigue poniendo en riesgo nuestro presente. Debemos resistir con la lucidez de la vida de quienes nos enseñaron a luchar. Sus sueños son nuestros sueños.



Carlos Alberto Benavides Mora
Senador de la República
Pacto Histórico